

LA ESCUELA COMO LUGAR DE PAZ

OBJETIVOS

- Entender el valor de la diversidad para un grupo y la necesidad de encontrar puntos en común para construir unidad.
- Identificar la discriminación como una forma de violencia.
- Fomentar la empatía y la capacidad de ponernos en el lugar del otro.

MATERIALES NECESARIOS

- Vídeo: *Sueños*, disponible en www.unicef.es/educa/biblioteca/suenos-escuela-de-paz-video-actividad-educacion-primaria

MATERIAL DE APOYO

- Guía de actividades y recursos de educación en derechos y ciudadanía global sobre el derecho de la infancia a estar libre de cualquier forma de violencia, disponible en www.unicef.es/educa/biblioteca/a-salvo-en-la-escuela
- "Susana y Ana", un cuento sobre el bullying. Disponible en el anexo.
- "Lou", cortometraje de Pixar, disponible en YouTube.

Te proponemos una reflexión para el aula sobre la responsabilidad que todos tenemos de superar nuestras diferencias y lograr que el aula y el centro educativo sean entornos de no-violencia.



Preparación de la actividad

Proyectamos el vídeo *Sueños*. Este vídeo habla brevemente de algunos temas de diversidad y convivencia que pueden ser útiles para establecer un diálogo sobre la paz, la no-violencia y el buen trato. Algunas preguntas que pueden guiar la conversación:

1. ¿Cuántas personas hay en el mundo? ¿Cómo sería el mundo si todas esas personas fuéramos exactamente iguales y nos gustaran las mismas cosas?
2. Imagínate que todos quisiéramos trabajar en lo mismo (y que sólo hubiera periodistas o cocineros) o que a todos nos gustara el mismo equipo de fútbol... ¿existiría el fútbol si todos fuéramos del mismo equipo?
3. ¿Qué gana un grupo cuando sus miembros saben hacer cosas diferentes o tienen distintos intereses?
4. En el vídeo vemos un conflicto entre dos personajes. ¿Es un conflicto pacífico o violento?
5. Otro de los personajes ve el conflicto y hace algo para solucionarlo. ¿Hace lo correcto?
6. ¿La solución al conflicto ha sido pacífica o violenta?
7. ¿Tú qué hubieras hecho?
8. ¿Qué otras formas de violencia conoces que ocurran en el entorno escolar? ¿Qué puedes hacer?

#EndViolence

Únete a la campaña mundial de UNICEF para poner fin a la violencia. Celebra el Día de la Infancia en tu centro educativo con una vacuna por la paz y el buen trato. Descubre cómo en www.unicef.es/educa/buentrato

Si necesitamos profundizar en el aula sobre el bullying, podemos recurrir a dos materiales adicionales: el cuento "Susana y Ana" (en el anexo) y el corto animado de Pixar "Lou", que abordan diferentes aspectos del problema, desde la perspectiva del buen trato y de la comprensión de las emociones de las partes implicadas.

Susana y Ana

A nadie le gustaba Susana. Ella era mayor que el resto de la clase y muy grande. Solía quitarle bolis y otras cosas a sus compañeros y amenazaba con pegarles si se lo decían a la profesora. Empujaba a los pequeños en el recreo y pegaba a quien no quisiera jugar con ella pero, si jugaba, estropeaba el juego o hacía trampas. Realmente, a nadie le gustaba Susana.

Un día, llegó una nueva niña a la clase. Era muy bajita y parecía muy inteligente porque siempre podía responder a las preguntas de la profesora. El resto de la clase pensó que era un poco listilla y, como era nueva, no intentaron hacerse sus amigos. Durante el recreo se sentaba sola a comer un bocadillo, hasta que una mañana Susana llegó corriendo y se lo quitó con fuerza, tirando la mitad al suelo. Todos miraron para ver si se echaba a llorar, pero no lo hizo: en cambio, siguió a Susana y le dijo:

–Si tenías hambre, ¿por qué no me pediste un poco? Te habría dado algo. Ahora lo que se ha caído al suelo no nos lo podemos comer ni tú ni yo.

Susana la miró fijamente, se tragó medio bocadillo de un bocado, se echó a reír y dijo:

– Te he quitado el bocadillo porque soy más grande y puedo hacerlo. No tengo tanta hambre como para tener que pedir comida.

– Es cierto, eres más grande que yo, –respondió la niña nueva– pero eso no significa que puedas hacer lo que quieras. Lo que has hecho está mal y da igual lo grande que seas. Además, no ganas nada comportándote así.

Susana se sorprendió porque nunca nadie le había hablado de ese modo y empujó a la niña para que cayera al suelo. Otra vez, todos se agolparon para ver si lloraba pero no lo hizo. Se puso de pie, se sacudió la ropa y se alejó.

Los otros niños se quedaron en silencio, pero muchos se avergonzaban de no haber ayudado y se avergonzaban aún más de no haber hablado nunca así a Susana cuando abusaba de otros niños. Algunos niños y niñas se acercaron a la niña nueva:

– ¿Cuál es tu nombre?– preguntaron.

– Me llamo Ana –dijo sonriendo–. ¿Y tú cómo te llamas?

Pronto se hicieron amigos de ella y empezaron a hablar y reír. En un momento, Ana les preguntó:

– ¿Por qué dejáis que Susana trate mal a otros niños?

– ¿Pero has visto lo grande que es? –respondieron, mirando hacia otro lado–. Además, es mayor que nosotros. Hará lo que quiera y no podemos detenerla.

Ana se quedó pensando en lo que le habían dicho. Ella sabía qué se sentía cuando no caes bien a los demás porque le había pasado en esta clase por ser la nueva. Era algo que te hacía sentir mal y que te daba rabia y ganas de ser antipática para castigarles. Pensó que Susana también debía encontrarse mal por ser mayor y estar en una clase de pequeños y quizás por eso estaba enfadada todo el tiempo. Ana se dio cuenta de que debía ser horrible estar siempre enfadada.

Al día siguiente, Ana se sentó junto a Susana y le ofreció un bolígrafo.

–Por si no tienes –dijo–. Oye, ¿Sabes que en mi otra escuela ya hicimos este trabajo? ¿Quieres que te ayude? Susana estaba aún más sorprendida que el día anterior: nadie le había ofrecido ayuda antes.

–¿Por qué querrías ayudarme? –dijo desconfiada–. ¿Por qué crees que necesito tu ayuda?

–Ah, sólo porque he visto que estáis empezando este tema y yo ya lo había estudiado en mi otra escuela antes de venir aquí. Más tarde habrá cosas que no sé y luego podrás ayudarme.

Susana miró a Ana, se inclinó hacia ella y le enseñó lo que ya llevaba hecho del trabajo, diciendo, muy bajito:

–No lo entiendo, no sé muy bien cómo seguir.

Ana le explicó en voz baja y con unos dibujos en qué consistía el trabajo, para que Susana pudiera resolverlo.

Cuando la maestra hizo una pregunta, Susana levantó la mano. Todos se quedaron muy sorprendidos, incluida la

ANEXO: Cuentos sobre el bullying

profesora, porque nunca antes habían visto a Susana con la mano levantada. Aún se sorprendieron más cuando Susana respondió correctamente. A medida que avanzaba la clase, Susana pudo seguir el hilo e incluso respondió otras preguntas.

Durante las siguientes semanas, Susana y Ana trabajaron juntas y, poco a poco, Susana pareció entender más y más. En el recreo, Ana quiso que Susana jugara con todos los demás, pero antes le dijo una cosa al oído:

–Jugar juntos significa que jugamos y nos divertimos todos, no puedes arruinarnos el juego si te invitamos a participar.

Como Susana no era muy buena en ninguno de los juegos, Ana pidió ayuda a otros niños y niñas para que pudiera aprender y practicar. Después de un tiempo, en la clase notaron que Susana ya no era tan abusona. Cuando le preguntaron a Ana por qué Susana ya no era una bully, Ana les hizo una pregunta:

–¿Cómo te sentirías tú si te excluyeran de un grupo por ser diferente?

–Bueno, imagino que intentaría defenderme

–Pues eso hacía Susana: se sentía incómoda y se defendía intimidándonos. Pero ahora forma parte del grupo y ya no lo necesita.

Los demás se quedaron pensativos pero comprendieron que lo que decía Ana tenía sentido.

–Los acosadores suelen ser personas solitarias, tristes y enfadadas –continuó Ana–. Vosotros también estaríais tristes y enfadados si todo el mundo os ignorara y se riera de vosotros cuando no sabéis cosas en clase.

Algunos miraron para otro lado, un poco avergonzados. Poco a poco empezaron a entender que así es como empiezan muchas peleas: apartando a la gente y riéndonos de ellos porque no encajan. No era culpa de Susana sacar malas notas: con el tiempo, contó a sus nuevos amigos que ella y su familia habían tenido muchos problemas y que por eso le costaba tanto seguir el ritmo. Sólo necesitaba un amigo, alguien que le escuchara y le apoyara. Ahora que era una más del grupo ya nunca quiso acosar a nadie más.

Ana era una niña muy bajita, pero muy lista y ahora tenía a la niña más alta de la clase como su amiga.

FIN

Este cuento forma parte de Sara's Choice – A Collection of Stories and Poetry, de la colección Inter-Agency Peace Education Programme Skills for Constructive Living, de UNESCO e INEE (París, 2005).

PREGUNTAS SOBRE EL CUENTO "SUSANA Y ANA"

1. ¿Qué cosas hacía Susana al principio del cuento?
2. ¿Por qué Ana entendía cómo se sentía Susana?
3. ¿Cómo se hizo Ana amiga de Susana?
4. ¿Por qué Susana se comportaba como una bully?
5. ¿Alguna vez has sentido que no caes bien a los demás?
6. ¿Cómo te sientes y qué haces cuando eso pasa?
7. ¿Crees que los niños y niñas que hacen bullying tienen problemas?
8. ¿Qué soluciones se te ocurren? ¿Qué vas a hacer tú?

ANEXO: Cuentos sobre el bullying

Lou

PREGUNTAS SOBRE EL CORTOMETRAJE "LOU"

1. ¿Qué historia nos cuenta este cortometraje?
2. ¿Quién es J.J.? ¿Quién es Lou?
3. ¿Por qué crees que J.J. se comporta así? ¿Crees que realmente quiere las cosas que quita a otros? ¿Crees que puede querer conseguir atención o hacer amigos?
4. ¿Qué sabe Lou sobre J.J.?
5. ¿Por qué Lou hace a J.J. devolver en persona los juguetes? ¿Qué espera Lou que pase?
6. ¿Cuándo empieza a cambiar J.J.?
7. ¿Qué aprende J.J. gracias a Lou?

